

Los dones de gracia dados en el momento de la salvación

Robert R. McLaughlin

Efesios 1:3

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.

Romanos 11:29

porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.

Todos los versículos vienen de La Biblia de las Américas a menos que esté notado.

Las traducciones corregidas por Robert R. McLaughlin están marcadas con un asterisco (*).

Todos los derechos reservados
Robert R. McLaughlin Bible Ministries
Copyright 2008

E-Mail: publications@gbible.org

Índice de materias

1. El acceso a Dios
 2. El bautismo del Espíritu Santo
 3. La disponibilidad única del poder divino
 4. La gracia eficaz
 5. La elección
 6. La igualdad de privilegio y de oportunidad
 7. Las bendiciones en plica
 8. La vida eterna
 9. La seguridad eterna
 10. La ocupación de Dios el Espíritu Santo
 11. Un fundamento seguro e inamovible
 12. El ser presentado como don de Dios el Padre a Dios el Hijo
 13. La liberación del Juicio del Gran Trono Blanco y del Lago de Fuego
 14. La identificación con Dios el Hijo en la analogía Bíblica
 15. La morada de Dios el Padre
 16. La morada de Dios el Espíritu Santo
 17. La morada de Dios el Hijo
 18. La herencia eterna
 19. La justificación
 20. La transferencia al reino de Dios
 21. La liberación del reino de Satanás
 22. La nueva especie espiritual
 23. La santificación posicional
 24. La predestinación
 25. Los diez dispositivos para solucionar problemas del plan prediseñado de Dios
 26. La propiciación
 27. El plan prediseñado de Dios único para la era de la Iglesia
 28. La reconciliación
 29. La redención
 30. La regeneración
 31. La garantía de un cuerpo de resurrección
 32. La imputación de la rectitud de Dios
 33. La embajada real
 34. La entrada a la Familia Real de Dios
 35. El sacerdocio real
 36. La extracción de la cicatriz del alma
 37. El ministerio del sellamiento del Espíritu Santo
 38. La liberación del poder y la influencia de la naturaleza vieja y pecaminosa
 39. La distribución de los dones espirituales
 40. La expiación ilimitada
- Conclusión

1. El acceso a Dios.

En el momento de poner nuestra fe en Cristo, inmediatamente tenemos acceso a Dios en oración, **ROM 5:2, EFE 2:18, EFE 3:12**. Nosotros tenemos acceso al Padre en oración cuando estamos en comunión con Él a través de la ocupación del Espíritu. La ocupación del Espíritu es nuestro medio para obtener acceso al Padre. Dios el Padre no va a escuchar nuestras oraciones si no hemos utilizado el "rebote," **1JU 1:9**, y si no tenemos "la ocupación del Espíritu," **EFE 5:18**. El Señor Jesucristo hizo posible este "acceso" al Padre por medio de Su obra de salvación en la cruz, **HEB 4:16, HEB 10:19-20**.

2. El bautismo del Espíritu Santo.

En el momento que creemos en Jesucristo, la omnipotencia de Dios el Espíritu Santo nos pone en *una unión eterna* con el Señor Jesucristo. El creyente en la era de la Iglesia es *identificado* con el Señor Jesucristo en Su muerte, entierro, y resurrección. El bautismo del Espíritu Santo es una de las varias garantías con respecto a nuestra seguridad eterna, **1CO 12:13, GAL 3:26-28, EFE 4:5**.

3. La disponibilidad única del poder divino.

En el momento de la salvación, a cada creyente de la era de la Iglesia le es dado 100% disponibilidad del poder divino para la ejecución del plan prediseñado de Dios para la era de la Iglesia, con el propósito de glorificar a Dios en el conflicto angélico. El creyente tiene disponible tres categorías del poder divino:

1. La omnipotencia de Dios el Padre en relación a nuestro portafolio de activos invisibles.
2. La omnipotencia de Dios el Hijo en relación a la preservación y prolongación de la historia humana.
3. La omnipotencia de Dios el Espíritu Santo en relación a la ejecución del plan prediseñado de Dios para la era de la Iglesia.

Aunque este poder divino está disponible a todos los creyentes, sólo la percepción, metabolización y aplicación constante de la doctrina Bíblica lo hace utilizable, **EFE 6:10, HCH 1:8**.

4. La gracia eficaz.

La gracia eficaz es la gracia que Dios da a todos aquellos individuos que han tomado esa decisión sin mérito de creer en Cristo. En la gracia eficaz, Dios el Espíritu Santo hace que nuestra fe en Cristo sea *efectiva* para la salvación. La salvación únicamente llega a ser una realidad cuando Dios el Espíritu Santo hace que la fe sólo en Cristo de una persona sea efectiva. Únicamente hay *el potencial* de la salvación en la gracia común, en la cual Dios el Espíritu Santo hace comprensible el evangelio. Por lo tanto, la gracia eficaz se lleva a cabo cuando la omnipotencia de Dios el Espíritu Santo hace que la fe en Cristo de una persona que está muerta espiritualmente sea válida, o efectiva, para la salvación,

EFE 2:8-9, 2CO 6:1-2. La gracia eficaz es uno de *los siete ministerios de Dios el Espíritu Santo*. Los siete ministerios de Dios el Espíritu Santo con respecto a la salvación están contenidos dentro de las 40 cosas recibidas en el momento de la salvación y son las siguientes:

1. El bautismo del Espíritu Santo.
2. La gracia eficaz.
3. La ocupación de Dios el Espíritu Santo.
4. La morada de Dios el Espíritu Santo.
5. La regeneración.
6. El ministerio del sellamiento del Espíritu Santo.
7. La distribución de los dones espirituales.

5. La elección.

La elección es *la expresión* de la voluntad soberana de Dios para el creyente de la era de la Iglesia. **Dios desea Sus bendiciones más grandes y mejores para cada creyente, EFE 1:3-4**, y todo creyente debería saber acerca de su elección, **COL 3:12-17**. El deseo de Dios es que usted lleve a cabo Su plan para que pueda recibir las tremendas bendiciones y glorificarle a Él en el conflicto angélico. La elección divina otorga los privilegios especiales. Es el plan de Dios solamente para los creyentes, e *incluye la igualdad de privilegio* (nuestro sacerdocio real) y *de oportunidad* (la gracia logística).

6. La igualdad de privilegio y de oportunidad.

Este don viene bajo nuestros *activos invisibles* en los decretos divinos, que son la elección y la predestinación. En la Familia Real, no se reconoce ninguna distinción racial, social, ni sexual (de género), **GAL 3:26-28**. Todos tenemos la igualdad de privilegio y de oportunidad para ejecutar el plan de Dios. Todos los creyentes están bajo un estado de igualdad; tenemos el derecho a fracasar y el derecho a triunfar. Es la gracia sola la que hace que todas las personas sean iguales. En el momento de nuestra salvación, recibimos la igualdad de privilegio y la igualdad de oportunidad.

7. Las bendiciones en plica.

Estas bendiciones están en depósito y se distribuyen en el momento de la madurez espiritual; si no, se quedan en plica para siempre como un monumento conmemorativo de las oportunidades perdidas, **EFE 1:3**. Dios el Padre, como el cedente, depositó en plica las bendiciones más grandes posibles para nosotros en la eternidad antigua. En Su omnisciencia, Él supo que creeríamos en Cristo; por lo tanto, Él depositó en plica las bendiciones fantásticas para el tiempo y para la eternidad. Estas bendiciones son irrevocables. Los creyentes de la era de la Iglesia son los concesionarios, y estas bendiciones están disponibles en el momento que creamos en Cristo. Cuando crecemos en gracia después de la salvación, a la madurez espiritual, recibimos nuestras bendiciones en plica en el tiempo; en el Tribunal de Cristo, recibiremos nuestras bendiciones en plica

para el estado eterno. Todos los creyentes de la era de la Iglesia tienen la igualdad de privilegio y la igualdad de oportunidad para avanzar a la madurez espiritual y recibir estas bendiciones más grandes. Sin embargo, muchos creyentes llegan a ser perdedores en vez de ganadores, y fallan de usar estas oportunidades; ellos no son constantes en la percepción, metabolización y aplicación de la doctrina Bíblica. Por esta razón, sus bendiciones en plica se quedan en depósito en el cielo para siempre. Como las bendiciones son irrevocables, o se quedan en depósito o se distribuyen a los creyentes ganadores.

8. La vida eterna.

Dios el Padre nos imputa Su Vida Eterna en el momento de la salvación. En el mismo instante, Dios el Espíritu Santo nos entra en unión con Cristo para que compartamos en la vida eterna de nuestro Señor. Tenemos una doble bendición de la vida eterna.

1JU 5:11-13, *Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida, y el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.*

Si uno va a vivir con Dios para siempre, él tiene que tener la vida de Dios, la cual es la vida eterna. El no creyente tiene la vida del alma, la cual es la vida sempiterna, y existirá en el lago de fuego para siempre. Sin embargo, la vida eterna es la vida que no tiene ni un comienzo ni un fin. La vida eterna significa el vivir en la presencia de Dios eternamente.

9. La seguridad eterna.

Nuestra salvación se basa en la integridad de Dios, la cual fue manifestada en la Cruz por nuestro Señor y Salvador Jesucristo. No hay nada que Dios el Padre, ni Dios el Hijo, ni Dios el Espíritu Santo puedan hacer para cancelar nuestra salvación después de que creyéramos en Jesucristo, y tampoco no hay nada que nosotros podemos hacer. Aun si ha creído en Cristo pero ahora Le renuncia, usted todavía es seguro eternamente. La justicia de Dios imputó la vida eterna en usted y le declaró perfectamente recto cuando usted creyó en el Señor Jesucristo, Quien fue el que satisfizo la justicia de Dios. No hay nada que Satanás ni el reino de las tinieblas pueden hacer para cancelar su salvación, **JUA 10:29, ROM 8:38-39**.

1. El enfoque *lógico* para entender la seguridad eterna se encuentra en **ROM 8:31-32**, *"Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?"* "Todas las cosas" incluye una garantía que ni Dios ni nosotros podemos romper.
2. El enfoque *posicional* dice que una vez que estamos en unión con Cristo, no podemos romper esa unión, **ROM 8:1, 2CO 5:17**.

3. El enfoque *experiencial* se encuentra en **2TI 2:11-13**, "*Palabra fiel es ésta: Que si morimos con Él, también viviremos con Él; si perseveramos, también reinaremos con Él; si le negamos, Él también nos negará; si somos infieles, Él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.*"
4. El enfoque *familiar* se enseña en **GAL 3:26-28**, "*pues todos sois hijos de Dios mediante la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que fuisteis bautizados en Cristo, de Cristo os habéis revestido. No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.*" En el momento de nuestra salvación, nacimos en la familia de Dios; no podemos ser no nacidos en la familia de Dios. Una vez que es un hijo, siempre será un hijo. Siempre será un hijo de Dios.
5. El enfoque de *herencia* se encuentra en **1PE 1:5**, "*que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.*"
6. El enfoque del "*cuerpo de Cristo*" se enseña en **1CO 12:21**, "*Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No os necesito.*"
7. El enfoque del *antropomorfismo* se enseña en **JUA 10:28**, "*y yo les doy vida eterna y jamás perecerán, y nadie las arrebatará de mi mano.*"

10. La ocupación del Espíritu Santo.

La ocupación del Espíritu se define como la influencia de Dios el Espíritu Santo sobre el alma del creyente, **EFE 5:18**, **GAL 5:16**, **JUA 4:24**. Es la primera *opción de poder* para la ejecución del plan prediseñado de Dios para el creyente de la era de la Iglesia. (El segundo es la percepción, la metabolización, y la aplicación de la doctrina Bíblica.) *La morada del Espíritu Santo* es permanente. La ocupación del Espíritu Santo es temporal, depende siempre de la volición del creyente.

11. Un fundamento seguro e inamovible.

En el momento de tener fe en Cristo, instantáneamente somos puestos sobre un fundamento seguro, **1CO 3:11**, **EFE 2:20**. Nuestro Señor Jesucristo es descrito como la Roca de nuestra salvación. La Persona impecable y la obra cumplida de Cristo forma este fundamento seguro, sobre cual el creyente puede reposar, seguro de su salvación eterna, **DTN 32:4**.

12. El ser presentado como un don de Dios el Padre a Dios el Hijo.

Nosotros somos dados, como un don, a nuestro Señor Jesucristo como la Familia Real de Dios, **JUA 10:29**, **JUA 17:2**, **JUA 17:6**, **JUA 17:9**, **JUA 17:11**. Dios el Padre está formando una Familia Real para Su Hijo durante la era de la Iglesia. El Señor Jesucristo

se llama "*el Rey de reyes y Señor de señores*," **APO 19:16**. Esto presenta a Cristo como la Cabeza de la Familia Real de Dios, la cual está compuesta de creyentes de la era de la Iglesia. La Iglesia es presentada a Cristo como Su novia en el rapto de la Iglesia, **APO 19:7-10**.

13. La liberación del Juicio del Gran Trono Blanco y del Lago de Fuego

Toda sentencia condenatoria es removida en el momento que uno cree en el Señor Jesucristo.

JUA 3:18, "*El que cree en Él no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*"

ROM 8:1, "*Por consiguiente, no hay ahora condenación para los que están en Cristo Jesús,*"

Los no creyentes van a ser juzgados en el Juicio del Gran Trono Blanco y luego irán al Lago de Fuego. Ellos no van a ser juzgados de acuerdo a sus pecados porque el Señor Jesucristo ya pagó por los pecados de ellos; más bien, van a ser juzgados de acuerdo a sus obras, **APO 20:11-15**. Los creyentes van a ser evaluados en el Juicio Bema, donde se determinará si van a recibir las recompensas o no, **ROM 14:10, 2CO 5:10, 1CO 3:11-15**.

14. La identificación con Dios el Hijo en la analogía Bíblica.

En el momento de la salvación por medio de la fe en Jesucristo, el creyente de la era de la Iglesia llega a ser emparentado con Dios el Hijo por ocho analogías Bíblicas especiales, o conexiones:

1. El último Adán y la nueva creación, **1CO 15:45, 2CO 15:17a**.
2. La Cabeza y el cuerpo, **COL 1:18a**.
3. El Gran Pastor y las ovejas, **HEB 13:20**.
4. La Verdadera Vid y los sarmientos, **JUA 15:5a**.
5. La Piedra Angular y las piedras en el edificio, **EFE 2:20, 1PE 2:5-6**.
6. El Gran Sumo Sacerdote y los miembros del Sacerdocio Real, **HEB 4:14a, 1PE 2:9a**.
7. El Novio y la novia (nuestra boda ocurre en el cielo durante la Tribulación), **APO 19:7**.
8. El Rey de reyes y la Familia Real de Dios, **APO 19:14-16**.

15. La morada de Dios el Padre.

El creyente de la era de la Iglesia recibe la morada de Dios el Padre en el momento de la salvación, **JUA 14:22-23, EFE 4:6, FIL 2:13, 1JU 4:15, 2JU 1:9**. La morada de Dios el Padre nos garantiza:

1. Su ministerio personal en el tiempo y en la eternidad.

2. Nuestro portafolio de activos invisibles.
3. Nuestras bendiciones en plica para el tiempo y la eternidad.
4. Nuestra propia vida espiritual.
5. Su plan para nuestra vida en el tiempo y en la eternidad.

EFE 4:6, *un solo Dios y Padre de todos* [los creyentes] *que está sobre todos, por todos y en todos.*

El propósito de la morada del Padre es la glorificación de Su plan, **EFE 1:3**, **EFE 1:6**, **EFE 1:12**.

16. La morada de Dios el Espíritu Santo.

Dios el Espíritu Santo mora en el cuerpo de cada creyente de la era de la Iglesia en el momento de la salvación, **ROM 8:11**, **1CO 3:16**, **1CO 6:19**, **2CO 6:16**. El propósito de la morada de Dios el Espíritu Santo es de proveer un templo para el Señor Jesucristo, la Gloria Shekinah. También provee la base de operaciones para el uso del poder divino y la ejecución del plan prediseñado de Dios, **EFE 5:18**, **GAL 5:16**.

17. La morada de Dios el Hijo.

En el momento de la salvación, Dios el Hijo mora en el cuerpo de cada creyente de la era de la Iglesia, **JUA 14:20**, **JUA 17:22-23**, **JUA 17:26**, **ROM 8:10**, **2CO 13:5**, **GAL 2:20a**, **COL 1:27**. El propósito de la morada de Jesucristo es de servir como una insignia, o un indicio, de la Familia Real de Dios y está diseñada para darle confianza al creyente para que avance a la madurez espiritual. También es la base para usar el poder divino y garantiza la vida eterna. Esto es totalmente único para la era de la Iglesia.

18. La herencia eterna.

En el momento que creemos en Jesucristo, recibimos una herencia que es eterna, **HEB 9:15**. Llegamos a ser herederos de Dios. La redención es la base por la cual el creyente recibe la herencia eterna. La recibimos en el momento de la salvación, cuando tuvimos la volición positiva hacia el evangelio, **EFE 1:14**. Dios el Espíritu Santo es dado como garantía de nuestra herencia, **EFE 1:14**. Esta herencia es reservada en el cielo para el creyente y es incorruptible, **1PE 1:4**. La imputación de la rectitud perfecta nos da el derecho a recibir esta herencia eterna, **COL 1:12**.

19. La justificación.

La justificación significa un acto judicial de vindicación. Nosotros nacemos bajo la condenación, estamos muertos espiritualmente. La justificación es un acto oficial y judicial que ocurre cada vez que alguien cree en Cristo. La justicia de Dios actúa en nuestro favor y nos pronuncia justificados. Esto significa que uno tiene una conexión con Dios para siempre y la rectitud perfecta de Dios se imputa a nosotros. La justificación es

el acto judicial de Dios por el cual Él reconoce que tenemos Su rectitud perfecta, **GAL 2:16, TIT 3:7, ROM 3:28**.

20. La transferencia al reino de Dios.

Anteriormente éramos "*hijos de desobediencia*" y por lo tanto miembros del reino de Satanás antes de recibir la salvación, **EFE 2:3**. Sin embargo, hemos sido transferidos al reino de Dios en el momento que tuvimos fe en Jesucristo, **COL 1:13b**, "y [Dios] *nos trasladó al reino de su Hijo amado,*"

21. La liberación del reino de Satanás.

En el momento que uno cree en Cristo, él es liberado de la autoridad del reino de las tinieblas. Aunque el creyente puede permitir que sea influenciado por los demonios, los demonios nunca pueden morar en el creyente ni pueden poseer a un creyente porque en él moran los tres Miembros de la Trinidad, **COL 1:13a**, "*Porque Él nos libró del dominio de las tinieblas.*"

22. La nueva especie espiritual.

En el momento de nuestra salvación, llegamos a ser una nueva especie espiritual (una nueva criatura). Esto nunca fue cierto en ninguna otra dispensación. Hay dos nuevas especies en la historia humana:

1. La nueva especie racial de los judíos empezó cuando Abraham fue circuncidado a la edad de noventa y nueve años.
2. El creyente de la era de la Iglesia llega a ser parte de la nueva especie espiritual en el momento de tener fe en Cristo.

2CO 5:17, *De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas.*

GAL 6:15, *Porque ni la circuncisión es nada, ni la incircunci-sión, sino una nueva creación.*

23. La santificación posicional.

La santificación significa el ser apartado para Dios. Hay tres categorías de santificación en la manera de vivir la vida cristiana.

1. *La santificación posicional* se refiere a la unión con la Persona de Jesucristo en el momento de la salvación.
2. *La santificación experiencial* se refiere a la vida espiritual después de la salvación.

3. *La santificación máxima* se refiere a nosotros recibiendo cuerpos de resurrección en el rapto.

La santificación posicional en el momento de la salvación hace que todo creyente que está en unión con Cristo esté en una posición más alta que los ángeles, **HEB 1-2**.

24. La predestinación.

La predestinación es *la provisión* de la voluntad soberana de Dios para el creyente de la era de la Iglesia. La predestinación es Dios diciendo, "Yo te doy todo lo que necesites para ejecutar Mi plan para tu vida para que Yo te pueda dar tremendas bendiciones." Dios provee a cada creyente la gracia "logística" para que él pueda ejecutar el plan prediseñado de Dios.

EFE 1:5, "[Dios el Padre] *nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad,*"

25. Los diez dispositivos para solucionar problemas del plan prediseñado de Dios.

Se nos es proveído todo lo que necesitamos para resolver cada problema en la vida y para tomar cada decisión en la vida. Nosotros tenemos disponible los diez dispositivos para solucionar problemas, pero primero tenemos que aprender la doctrina pertinente. En el momento que creemos en Cristo, cualquier problema que hayamos tenido en el pasado, y cualquiera que fuera nuestras deficiencias, Dios hace disponible a nosotros los dispositivos para solucionar problemas. Igual como los otros treinta y nueve dones, no nos damos cuenta que los tenemos en el momento de la salvación. Están disponibles en el momento de la salvación, pero no se pueden usar independientes de la percepción, la metabolización y la aplicación de la doctrina Bíblica. Los diez dispositivos para solucionar problemas son los siguientes:

1. La técnica del rebote.
2. La ocupación del Espíritu.
3. El ejercicio del fe-descanso.
4. La orientación a la gracia.
5. La orientación doctrinal.
6. El sentido personal del destino.
7. El amor personal para Dios el Padre.
8. El amor impersonal para toda la humanidad.
9. El compartir con la felicidad de Dios (+F).
10. El estar fijado en Cristo como la solución principal en la vida.

26. La propiciación.

La propiciación significa que la obra del Señor Jesucristo en la cruz satisfizo la justicia de Dios. La propiciación significa "la satisfacción." Dios el Padre está satisfecho con la

persona impecable de Cristo y Su pago perfecto por nuestros pecados en la cruz. Dios el Padre sólo está satisfecho con una Persona en toda la historia humana, el Señor Jesucristo. Ya que Dios el Padre está satisfecho con la Persona y la obra de Jesucristo, y ya que creemos en Él, Quien fue el que llevó a cabo esta obra, **Dios el Padre está satisfecho con nosotros como individuos en nuestra posición, ROM 3:24-25, 1JU 2:2, 1JU 4:10.** La propiciación resuelve nuestros problemas con los requisitos de la rectitud y la justicia de Dios.

27. El plan prediseñado de Dios único para la era de la Iglesia.

El plan prediseñado de Dios se refiere al plan de Dios el Padre en *la eternidad antigua* para que el creyente de la era de la Iglesia lo ejecute en el tiempo presente. Dios tiene un plan para su vida. El nombre de este plan es el plan prediseñado de Dios. La política de este plan es la gracia. La precedencia para la política de la gracia de Dios viene de la dispensación de la Unión Hipostática (cuando Jesucristo vivió en la tierra), **GAL 5:16, EFE 3:18.**

28. La reconciliación.

Hemos sido reconciliados con Dios. La reconciliación es la obra de Cristo **en la cruz que eliminó la barrera entre el hombre y Dios, 2CO 5:19, ROM 5:10.** Por lo tanto, con esta barrera eliminada, nosotros simplemente podemos dar un paso para cruzar la línea a la salvación eterna por medio de la fe en Jesucristo. Nosotros fuimos reconciliados con Dios en el momento de creer en Cristo.

2CO 5:19, a saber, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo, no tomando en cuenta a los hombres sus transgresiones, y nos ha encomendado a nosotros la palabra de la reconciliación.

29. La redención.

La redención enfatiza el hecho de que nosotros somos pecadores, no sólo por gusto o volición, sino incluso desde el momento que nacimos, antes que cometiéramos nuestro primer pecado. Teníamos que ser condenados *antes* de poder ser salvos. La condenación tiene que preceder la salvación. La redención se entiende desde el punto de vista de un rescate pagado en la cruz por nuestra salvación. La redención ve a la humanidad como nacida en el mercado de la esclavitud del pecado por medio de la imputación del pecado original de Adán en el momento del nacimiento. La redención es la obra de salvación de Cristo en la cruz por la cual Él compró nuestra libertad o salvación. El pago de esta deuda se llama "la sangre de Cristo," **EFE 1:7, COL 1:14.**

30. La regeneración.

En la regeneración, Dios el Espíritu Santo crea un espíritu humano para el propósito de imputar la vida eterna en el momento de la salvación. En el momento de nuestro

nacimiento físico, nosotros recibimos la imputación de la vida humana a nuestra alma. En el momento en que creemos en Jesucristo, Dios el Espíritu Santo crea un espíritu humano al cual Dios el Padre imputa la vida eterna. Igual como tenemos la vida del alma para siempre, tenemos la vida eterna para siempre. Una persona regenerada pasa de tener la muerte espiritual a tener la vida espiritual. Esto es lo que quiere decir "*ser renacido*." La regeneración, o el nacimiento espiritual, es la obra de Dios el Espíritu Santo, que ocurre en el momento que una persona cree solamente en Cristo para la salvación, **JUA 3:5-16**, **TIT 3:5**.

31. La garantía de un cuerpo de resurrección.

En el momento de la salvación, tenemos la garantía de un cuerpo de resurrección, **JUA 11:25**. El cuerpo de resurrección tiene una estructura molecular totalmente diferente que nuestro cuerpo actual, el cual está compuesto de carne y huesos. El cuerpo de resurrección fue diseñado para el estado eterno, **1CO 15:43**, **FIL 3:20-21**.

32. La imputación de la rectitud de Dios.

Si vamos a vivir con Dios para siempre, tenemos que ser tan rectos como es Él; por lo tanto, nosotros tenemos que tener la rectitud de Dios.

ROM 3:22a, *la justicia [rectitud] de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen;*

2CO 5:21, *Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia [rectitud] de Dios en Él.*

33. La embajada real.

Cada creyente de la era de la Iglesia ha sido hecho un embajador real del Señor Jesucristo, El que ahora se sienta a la mano derecha del Padre. El creyente representa al Señor Jesucristo durante esta dispensación, **2CO 5:20**. Un embajador es un ministro de alto rango, o un miembro de la realeza, mandado a representar a su nación en un país extranjero. Como un embajador espiritual, el creyente de la era de la Iglesia representa al Señor Jesucristo en el mundo del diablo. Un embajador tiene sus instrucciones en forma escrita; nuestras instrucciones en forma escrita se encuentran en la Biblia. Un embajador *no* pertenece al país al cual es mandado. Nosotros somos ciudadanos del cielo, no del mundo de Satanás, **FIL 3:20**.

34. La entrada a la Familia Real de Dios.

Nosotros llegamos a ser un miembro de la Familia Real de Dios en el momento de la salvación. Todos los creyentes de la era de la Iglesia pertenecen a la realeza, **APO 1:6**. Nosotros somos "adoptados" (al estilo romano) a la Familia Real de Dios. En la adopción romana, un aristócrata romano escogía a alguien, frecuentemente alguien que no era su

propio hijo, para que sea su heredero. Esto es exactamente lo que hizo Dios con nosotros. La base de la realeza del creyente es el bautismo del Espíritu, **HCH 1:5, ROM 6:3-4**, que sólo ocurre en la era de la Iglesia, **1CO 12:13**. La señal de nuestra realeza es la morada de Dios el Espíritu Santo, **1CO 6:19-20**.

35. El sacerdocio real.

Todo creyente en esta dispensación de la era de la Iglesia es designado por Dios como un sacerdote real en el momento de la salvación. Como un sacerdote real, cada creyente se *representa a sí mismo* ante Dios.

1PE 2:5, *también vosotros, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual para un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.*

1PE 2:9a, *Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios,*

APO 1:6a, *“e hizo de nosotros un reino y sacerdotes para su Dios y Padre,”*

APO 5:10a, *“Y los has hecho un reino y sacerdotes para nuestro Dios;”*

36. La extracción de la cicatriz del alma.

Como no creyentes, hemos acumulado cicatriz en nuestra alma. En las Escrituras, la cicatriz es sinónimo con el *"endurecer el corazón."* La cicatriz se desarrolla por la influencia del mal en su lóbulo izquierdo (*la mente*) y su lóbulo derecho (*el corazón*). Mientras que se acumula la cicatriz, la doctrina falsa mueve rápidamente al lóbulo izquierdo y pone presión sobre el lóbulo derecho. Nos previene de tener la paz y felicidad permanente en la vida y se acumula cuando uno mora en el sistema cósmico de Satanás. Se tiene que extraer la cicatriz antes que podamos recibir la bendición divina. En el momento de la salvación, Dios extrae toda la cicatriz en nuestra alma, **ISA 43:22, ISA 43:25**. Sin embargo, como creyentes, podemos reacumular la cicatriz por medio de nuestra participación en el sistema cósmico de Satanás.

37. El ministerio del sellamiento del Espíritu Santo.

La garantía de firma (o el sellamiento) del Espíritu Santo tiene por lo menos cuatro significados, **EFE 1:13-14**:

1. Es la garantía del Espíritu Santo de la gracia eficaz.
2. Es Su garantía de la salvación eterna.
3. Es Su garantía de la seguridad eterna para el creyente.
(En el momento de tener fe en Cristo, el Espíritu Santo sella esa decisión y garantiza que no hay nada que pudiera cambiar esta decisión.)
4. Es Su garantía de nuestro portafolio de activos invisibles.

38. La liberación del poder y la influencia de la naturaleza vieja y pecaminosa.

En el momento de tener fe en Cristo, somos liberados del poder de la naturaleza vieja y pecaminosa, **ROM 2:29, FIL 3:3, COL 2:11, EFE 4:22**. La naturaleza vieja y pecaminosa ya no tiene control de nosotros; en cambio nosotros podemos ser influenciados por Dios el Espíritu Santo por medio de la ocupación del Espíritu Santo. Cuando pecamos, estamos bajo el control de la naturaleza vieja y pecaminosa. La técnica del rebote es el medio por el cual nos podemos escapar del control de la naturaleza vieja y pecaminosa, **1JU 1:9**. La palabra de Dios enseña que toda la raza humana está esclavizada al pecado, **ROM 7:14**. Todo aquel que comete pecado es un esclavo al pecado y reside en el mercado de esclavitud del pecado, **JUA 8:34**. Sólo el Señor Jesucristo, Quien es el Hijo de Dios, nos puede liberar de nuestra esclavitud al pecado, **JUA 8:36**. Somos o un esclavo a Cristo o un esclavo al sistema cósmico de Satanás.

39. La distribución de los dones espirituales.

Los dones espirituales (no se deberían de confundir con los cuarenta dones) son diseñados para servir tanto a Dios como a otros miembros del cuerpo de Cristo, **1CO 12:7**. ¡Todos los dones espirituales son un tema de la gracia! Ningún don se da a base de que Dios tuvo el previo conocimiento acerca del mérito del creyente. La soberanía de Dios el Espíritu Santo da los dones espirituales a cada creyente en el instante de la salvación. Un don espiritual nunca se gana, ni se merece, ni se desarrolla por ninguna forma de obras o experiencia emocional, **1CO 12:11**.

40. La expiación ilimitada.

La doctrina de la expiación ilimitada nos dice que el Señor Jesucristo murió por los pecados de *toda* la raza humana—del pasado, del presente y del futuro, **2CO 5:14-15, 1TI 2:6, 1TI 4:10, TIT 2:11, 1JU 2:2**. Cristo pagó por los pecados de *toda* la raza humana y *no* sólo por los pecados de los elegidos, **ROM 5:6, 2CO 5:14-16, 2CO 5:19, 1TI 2:6, 1TI 4:10, TIT 2:11, HEB 2:9, 1JU 2:2**. En el momento de la salvación, la realidad de la expiación ilimitada nos garantiza que nunca seremos juzgados por nuestros pecados.

Conclusión.

El creyente debería estar consciente de todos estos dones de gracia lo más pronto posible después de recibir la salvación, para que él pueda ejecutar sus opciones para tener el crecimiento espiritual y la glorificación de Dios. Estos dones, los cuales recibimos en el momento de la salvación, son la base para la orientación de gracia, la santificación experiencial, la ejecución del plan prediseñado de Dios, y la glorificación de Dios en la era de la Iglesia.